

El análisis del discurso pedagógico. Abordajes y perspectivas

CAROLINA TOSI Universidad de Buenos Aires - CONICET, Argentina

El objeto de estudio de este número monográfico lo constituye el discurso pedagógico. Si bien se trata de un objeto de difícil definición y demarcación debido a la heterogeneidad de las prácticas y los géneros discursivos que abarca, vale señalar que los diferentes enfoques del Análisis del Discurso coinciden en que «lo pedagógico» suele implicar los textos que circulan en torno a la institución escolar. En este sentido, dentro del ámbito pedagógico, pueden incluirse desde los textos producidos en la escuela, como los cuadernos de clase, las consignas orales, las planificaciones y los proyectos didácticos, hasta los elaborados fuera, pero que tienen el objetivo de ser aplicados o utilizados en ella, como los currículums oficiales, los libros de texto, los diccionarios escolares, las guías docentes y los recursos educativos digitales.

Atravesado, entonces, por una amplia diversidad de prácticas y géneros, y concebido en las múltiples tensiones de los diferentes contextos político-educativos, el discurso pedagógico vehiculiza y materializa no solo los imaginarios sobre la educación y los sujetos de enseñanza involucrados, sino también las contradicciones coyunturales inherentes. Atento a ello, se estima imprescindible la conformación de una mayor cantidad de espacios para el intercambio y el debate entre los especialistas, como lo constituye, en esta oportunidad, el presente número monográfico de la *Revista ALED*. Con el objetivo de explorar los géneros tanto orales como escritos, tanto impresos como digitales, y proponer nuevos planteos teórico-metodológicos, se diseñó y elaboró este número especial, que busca ofrecer herramientas de reflexión y de optimización de la labor de los sujetos implicados en este tipo de discurso, ya sea docentes, ya sea editores, ya sea especialistas en Educación.

Cabe destacar que, tradicionalmente, el abordaje del discurso pedagógico ocupó un espacio subsidiario en los estudios humanísticos y culturales. Sin embargo, en las últimas décadas comenzó a cobrar protagonismo y consolidarse como un campo de interés para los especialistas. En particular, en América Latina, el análisis del discurso pedagógico se erige como un área relevante de investigación y debate en los estudios del lenguaje en casi todas las universidades y centros de investigación de los campos de la Lingüística y las Ciencias de la Educación, en la medida en que permite dilucidar aspectos tan complejos y relevantes para la historia de la educación y los estudios

discursivos, como los métodos de enseñanza, las prácticas de lectura y escritura, los lineamientos ideológicos, las representaciones sociales y los modos de presentar el saber, entre otros.

Es sabido que los trabajos precursores que caracterizaron el discurso pedagógico (Althusser [1964] 1998, Foucault [1969] 2002 y [1970] 2008, Bourdieu 1974 y Bernstein [1975] 2005) pusieron el foco en su función ideológica y así determinaron la orientación de los estudios lingüísticos posteriores, centrados en el abordaje de los vínculos entre enseñanza e ideología. Si para Althusser ([1964] 1998) la escuela era la institución reproductora de la ideología dominante, para Foucault ([1969] 2002 y [1970] 2008) el sistema de enseñanza consistía en la ritualización del habla, que implicaba «una distribución y una adecuación del discurso con sus poderes y saberes» (Foucault [1970] 2008: 45-46). Asimismo, Bourdieu (1974) concebía a la escuela como sede de la reproducción cultural, y el sistema de enseñanza como reproductor de las relaciones de clase. Sobre la base de tales lineamientos, Bernstein planteó que la distribución y regulación del conocimiento en la sociedad se llevaba a cabo a través del dispositivo pedagógico, el cual se constituía a partir de la recontextualización de otros discursos. Es por ello que, para este autor, lo pedagógico no podría identificarse con ninguno de los discursos que recontextualiza pero tampoco tendría especificidad, va que se trata de un «principio para apropiarse de otros discursos» (Bernstein 2005: 189).

Si nos referimos a los abordajes pioneros dentro del Análisis del Discurso, por un lado, Maingueneau (1979) exploró las gramáticas y los manuales escolares franceses desde la Tercera República (1870-1914), haciendo hincapié en la carga ideológica de ciertas expresiones «francés», «argelino», «pueblo» o «africano», que lograban constituirse como «objetos discursivos ideológicos». Ducrot (1984) explicó que el discurso pedagógico se caracteriza por ciertos constructos discursivos, como lo de «informatividad» y «utilidad». Por otro lado, Pêcheux (1982) ubicó al discurso pedagógico dentro del universo de discursos estabilizados, en la medida en que difunde los saberes legitimados, no admite la ambigüedad y pretende representar un cierto «estado de cosas» (Pêcheux 1982: 136). Sin dudas, estos trabajos de procedencia francesa han sentado las bases conceptuales y metodológicas de una gran cantidad de las investigaciones llevadas a cabo en Latinoamérica. De hecho, la mayor parte de los trabajos publicados en este número se enmarcan dentro de tal perspectiva. Al respecto, una figura clave en América Latina ha sido Eni Puccinelli Orlandi (Brasil), quien ha contribuido con un artículo de su autoría para este monográfico. Sobre la base de los estudios de Pêcheux, la autora describió al discurso pedagógico como «autoritario» (Orlandi 2003), ya que su referente parece estar ausente, oculto por los «modos del decir» y la polisemia pasa a estar contenida en pos de la construcción de un saber escolar legítimo y de una aparente neutralidad que no existe como tal. Además, en Brasil, se destacan las investigaciones de María José Coracini, Claudia Castellanos Pfeiffer y Bethania Mariani, entre otras. Por su parte, en la Argentina, María Marta García Negroni, Beatriz Hall y Marta Marin también indagan el discurso académico-pedagógico desde los abordajes de procedencia francesa. Llegados a este punto, es necesario señalar que, en contraposición a las teorías que sostienen que el campo pedagógico es un mero principio de reorganización de otros saberes y que carece de discurso propio (Bernstein 1975), los estudios actuales muestran que este posee una discursividad específica (Orlandi 2003, Tosi 2011 y 2015, entre otros), configurada a partir de la puesta en juego de ciertos mecanismos polifónico-argumentativos.

Si nos referimos al ámbito anglosajón, en América Latina, tuvo alto impacto el equipo de investigadores de Birmingham, Reino Unido, cuyo trabajo pionero se centró en la interacción en el aula (Sinclair y Coulthard 1975). Posteriormente, alcanzaron gran repercusión los aportes de Hyland (2000) quien, desde una perspectiva sociocomunicativa, estudió el libro de texto y lo definió como un depósito de conocimiento codificado, debido a que evidencia los paradigmas aceptados de cada disciplina y, al representar la ortodoxia (el conjunto de ideas aceptadas), cumple la función de comunicar verdades aparentemente probadas. Asimismo, en América Latina se ha desarrollado una rica producción teórico-metodológica desde una amplia diversidad de enfoques que se han encargado de caracterizar los géneros y los variados aspectos del discurso pedagógico. Por ejemplo, en Colombia se encuentran los trabajos de Margaret Gillian Moss, Diana Chamorro Miranda y Jorge Mizzuno Haydar sobre el discurso de los textos escolares desde la perspectiva de la lingüística sistémica y crítica y, en Chile, el equipo de Giovanni Parodi ha trabajado intensamente con los géneros discursivos de la educación con una visión socio-cognitiva y basada en grandes corpus. Por su parte, en Venezuela, en el campo del discurso académico y pedagógico, se destacan Stella Serrano, Rudy Mostacero, Cristina D´Avolio, Marisol García Romero, Lucía Fraca; en México, Gerardo del Rosal Vargas, Gilberto Fregoso Peralta, Cristina Castro y, en Ecuador, Manuel Villavicencio coordina una red de lectura y escritura. En la Argentina, Elvira Arnoux, Diego Bentivegna, Mariana Di Stéfano y María López García, entre otros, analizan los géneros pedagógicos desde el enfoque glotopolítico; los equipos coordinados por Patricia Vallejos de Llobet y Martín Menéndez lo hacen desde la perspectiva sistémico-funcional; por último, cabe mencionar la línea anglosajona y estructural que encabeza Liliana Cubo de Severino y los estudios de procedencia germana sobre tipologías textuales y tratamiento de expresiones que desarrolla el grupo de investigación de Guiomar Ciapuscio.

Luego de este breve recorrido teórico y analítico –ilustrativo y por ello no exhaustivo–, presentamos los cinco artículos del presente número monográfico que ofrecen un acercamiento a las diferentes aristas del discurso pedagógico.

En primer lugar, en «Perfil identitário do egresso do curso de pedagogia: metáforas e deslizamentos de sentido», Hildete Pereira dos Anjos y Nelinho Carvalho de Souza analizan las representaciones del aprendizaje y del rol del pedagogo en el discurso de los egresados de la Licenciatura en Pedagogía (Universidad Federal de Pará, Brasil). Sobre la base del concepto de metáfora como figura del discurso, el artículo explora cómo el perfil del pedagogo se configura en la tensión entre los requisitos de una experticia técnica que no se ha encontrado en el proceso de formación y un conocimiento teórico aún desconectado de las acciones de enseñanza y aprendizaje concretos.

En segundo lugar, Cidarley Grecco Fernandes Coelho, presenta «Redes sociais educacionais: ensino e memória no digital». Allí, reflexiona sobre los sentidos que

circulan en las redes digitales y cuestiona en qué medida las (re)configuraciones discursivas no son solamente la reiteración de lo mismo. Específicamente hace foco en el funcionamiento de la «memoria discursiva», en ciertas plataformas digitales de enseñanza de Brasil e indaga el tópico de la «obsolescencia» de la escuela y del «revisionismo» de las prácticas docentes. Como lo evidencia este texto, el discurso pedagógico adquiere hoy en día renovada vigencia, puesto que su análisis gira también en torno a las propiedades discursivas de los recursos digitales didácticos, que han cobrado gran importancia en la educación del incipiente siglo XXI.

En tercer lugar, el artículo «Consignas didácticas en el nivel inicial: la producción discursiva de *consignas-canción*», de Antonela Dambrosio, se ocupa de abordar, en el marco de la pragmática sociocultural del análisis y del discurso instruccional, la oralidad del discurso pedagógico, centrándose en el género «consignas cantadas» o «consignas-canción», y en los rasgos de la producción de este tipo particular de consignas didácticas en el español bonaerense. A lo largo del trabajo, la autora muestra cómo las fórmulas de tratamiento configuran e identifican un discurso singular asociado a rutinas didácticas específicas.

En cuarto lugar, Eni Puccinelli Orlandi, a través de «Educação e sociedade: o discurso pedagógico entre o conhecimento e a informação», explora las transformaciones a las que se enfrenta el discurso pedagógico actual en América Latina y define los conceptos de «sujeto entrenado» y «sujeto bien formado». Los resultados a los que llega la autora son esclarecedores y constituyen un valioso aporte para que el profesional, en su trabajo con el discurso pedagógico, tenga una mayor comprensión de su praxis.

Finalmente, el artículo de María Beatriz Taboada, «Representación de sujetos que han migrado y desplazamientos territoriales: aproximación discursiva desde el análisis de un libro de texto para la enseñanza secundaria argentina», indaga el modo en que sujetos y procesos migratorios son construidos en un libro de texto de Ciencias Sociales editado en la Argentina y usado actualmente en los colegios. Desde los aportes teórico-metodológicos del enfoque histórico del discurso, la especialista estudia las estrategias discursivas de nominación, predicación y argumentación, entre otras, que construyen estereotipos y evidencian prejuicios en el tratamiento de ciertos aspectos relacionados con la migración.

Por otra parte, las reseñas que se incluyen son también significativas puesto que describen dos libros que, de diferentes formas, se vinculan con el discurso pedagógico. Una reseña, de Beatriz Hall, explora un manual de corrección de estilo escrito por María Marta García Negroni —editado en 2016— que, además de ofrecer explicaciones gramaticales y normativas, brinda reflexiones y análisis metalingüísticos. Sin dudas, este manual puede ser de gran utilidad para los profesionales de la edición, los docentes y el público en general. La otra reseña, de Guilherme Adorno, comenta la investigación de Luís Fernando Bulhões Figueira publicada en 2015, quien se concentra en los vínculos entre las teorías de Althusser y Pêcheux.

En suma y a partir de lo desarrollado hasta aquí, es posible considerar que el discurso pedagógico se encuentra en continua tensión y transformación y por eso requiere del desarrollo de nuevas técnicas de análisis así como de una sostenida reflexión en torno a los géneros, prácticas, representaciones y concepciones acerca de la enseñanza. Cimentar un espacio de ese tipo ha sido el propósito que guió la elaboración del presente número monográfico; lo acompaña el deseo de que el tema siga tratándose desde distintas perspectivas en la comunidad de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED).

Solo me resta, como coordinadora de este número, dejar sentado mi profundo agradecimiento a Adriana Bolívar y Martha Shiro por su confianza, entusiasmo y dedicación, así como a los especialistas que participaron en el proceso de evaluación de los artículos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTHUSSER, L. [1964] 1998. Ideología y aparatos ideológicos. Freud y Lacan. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.

BERNSTEIN, B. [1975] 2005. Clases, códigos y control II. Hacia una teoría de las transmisiones educativas. Madrid: Akal.

BOURDIEU, P. 1974. La economía de los bienes. Barcelona: Anagrama.

DUCROT, O. 1984. El decir y lo dicho. Barcelona: Paidós.

FOUCAULT, M. [1969] 2010. ; Qué es un autor? Buenos Aires: Ediciones literales.

FOUCAULT, M. [1970] 2008. *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.

HYLAND, K. 2000. Disciplinary discourses. Social interactions in academic writing. Londres: Longman.

MAINGUENEAU, D. 1979. Les livres d'école de la République 1870-1914. Discours et idéologie. París: Le Sycomore.

ORLANDI, E. P. 2003. A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso. Campinas: Pontes.

Pêcheux, M. 1982. Sur la (dé)construction des théories linguistiques. DRLAV 27: 1-24.

SINCLAIR, J. y COULTHARD, M. 1975. Towards an analysis of discourse. The English used by teachers and pupils. Oxford: Oxford University Press.

Tosi, C. 2011. El texto escolar como objeto de análisis. Un recorrido a través de los estudios ideológicos, didácticos, editoriales y lingüísticos. *Revista Lenguaje* 39, 2: 469-500.

Tosi, C. 2015. Los modos de decir pedagógico en los libros de texto. Un análisis polifónico-argumentativo acerca de la especificidad genérica y sus efectos de sentido. *Lengua y Habla* 19: 126-148.